

¿Cuál es la Verdad Acerca de la Fe y el Dinero?

(del Sermón del Monte)

Artículo escrito por: PleaseConvinceMe.com

Las Cosas en las Que Gastamos Nuestro Dinero ¿Qué es importante para ti? Quiero decir, ¿qué es lo REALMENTE importante para ti? Si estuvieras solicitando un trabajo importante, y yo fuera un investigador de antecedentes, interesado en averiguar qué tipo de persona eres, podría pedirte que respondieras a esa pregunta. Y apuesto que podría responder rápidamente si tan solo viera una porción de tus posesiones personales de tu casa. Todo lo que necesitaría sería tu chequera. Solo dame una oportunidad de ver en que has estado gastando tu dinero, y podré decirte lo que tu más valoras y aún lo que adoras. El dinero es tan importante para nosotros, que cuando sencillamente examinaras que es por lo que estaríamos dispuestos a cambiar nuestro dinero, sabrías rápidamente lo que adoramos. Dios sabe que nos sentimos así respecto al dinero. Eso es por lo que hay tantos comentarios e instrucciones acerca del dinero en el Antiguo y Nuevo Testamento. La Biblia tiene más referencias acerca del dinero y de lo que se hace con el dinero que sobre ningún otro tema, incluyendo el amor. ¿Por qué Dios invertiría tanto tiempo hablando acerca del dinero? Porque el dinero, en muchos sentidos, es tal vez la mayor amenaza para nuestra fe. Estamos dispuestos a gastar nuestro dinero en un sinnúmero de cosas que nos benefician personalmente, pero ¿estamos dispuestos a darlo para las causas de Dios? Podrías pensar que sí, pero si ves tu chequera, apuesto que la realidad de tus ofrendas en realidad no coinciden con las palabras que podrías decir.

Dinero en la Televisión Ahora, todos sabemos que podemos ver nuestra cultura y reconocer la evidencia de nuestra fascinación por el dinero. Casi todos los programas de TV con más audiencia tienen algo que ver con la búsqueda del dinero; gente que tiene mucho dinero, o la oportunidad de ganar algún dinero. Y mientras que nos gustaría pensar que es solo nuestra cultura la que está tan poseída por el éxito financiero, nosotros como cristianos, necesitamos admitir que las transmisiones también están llenas con ejemplos de predicadores y tele-evangelistas con un gran amor por el dinero. Estoy dispuesto a admitir que cuando era un niño solía levantarme temprano cada mañana para ver a Jimmy Swaggart predicar por media hora en su programa diario de televisión. Yo estaba fascinado con su habilidad para pedirle dinero a la gente. Diariamente, Jimmy comenzaba su programa con un clip de un servicio donde él estuviera predicando de la Biblia. Luego, aproximadamente a los 15 minutos del mensaje, Jimmy hacía magistralmente la transición del Mensaje al Dinero. De alguna manera él encontraba la forma de introducir una petición de donaciones dentro del cuerpo de su mensaje, y lo hacía de tal manera, que difícilmente lo veías venir! Era magistral. Estoy seguro de que cada persona no creyente allá afuera en la audiencia quedaba igualmente impresionada, y probablemente convencida de que el cristianismo era solo otro esquema para hacer dinero.

La Verdad Total del Sermón del Monte Jesús habló mucho sobre el dinero. Él nos advirtió de muchas maneras acerca del peligro de amar el dinero como si fuera Dios. En esta próxima parte del Sermón del Monte, Jesús dirige la atención sobre el tema del dinero.

Mateo 6:19-34 *“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.”*

¡El Dinero Puede Distrarte! Hay mucho que Jesús está tratando de decirnos aquí en este pasaje del Sermón del Monte, y quiero asegurarme de que no nos perdamos nada de lo que Él tiene que decirnos acerca de la naturaleza y el poder del dinero. Primero y antes que nada, Jesús nos dice que el dinero puede distraernos de lo que realmente es importante. ¡Lo que pareciera ser en un principio una ATRACCIÓN TERRENAL, puede, de hecho ser una DISTRACCIÓN IMPÍA! ¿Alguna vez te has irritado cuando estás tratando de hablar con alguien y ellos están distraídos viendo a una chica bonita o un tipo atractivo, o un flamante auto que pasa por la calle? No hay nada peor que tratar con gente distraída, y es una descortesía que alguien deje de prestarte toda su atención. Bueno, ¿puedes imaginarte cómo debe sentirse Dios acerca de la forma en que somos constantemente distraídos por las cosas de nuestro mundo?

Permaneciendo en el Camino Correcto Dios quiere toda nuestra atención. A Él le encantaría que tomáramos el camino correcto al pie de la cruz diariamente, y que no nos distrajéramos por el camino. Pero, admitámoslo, somos distraídos por cosas de nuestro mundo, y aparte de las relaciones, lo que más nos distrae, está relacionado con el dinero. ¿Recuerdas cuánto tiempo y energías solías

invertir solo pensando acerca de los juguetes que querías cuando eras un niño pequeño? ¿No estás invirtiendo la misma cantidad de tiempo y energía pensando acerca del auto que puedes conducir, de la nueva ropa que puedes comprar, o de cómo podrías ganar suficiente dinero para hacer las cosas que realmente quieres hacer? Gastamos un montón de tiempo pensando en las cosas que el dinero puede comprar, y este es tiempo que podríamos estar invirtiendo con Dios. Estas cosas nos están distrayendo, y nos están alejando del camino que conduce a Dios. Éstas atrapan nuestro corazón y terminamos siguiendo la senda del dinero mientras nos alejan más y más de Dios. Eso es por lo que Jesús nos recuerda:

“... Porque donde está vuestro tesoro, ahí estará también vuestro corazón...”

Él está tratando de recordarnos que nuestra búsqueda del dinero nos alejará del camino y nos dejará vagando alejados enteramente de Dios:

1 Timoteo 6:6-10 *“Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.”*

¡El Dinero Puede Controlarte! A muchos de nosotros nos gustaría pensar que el tener más dinero nos permitirá tener un mayor control de nuestras vidas. Ya sabes, entre más dinero tengamos se supone que tendremos más poder para ir donde queramos ir y hacer lo que queramos hacer ¿cierto? Bueno, la realidad del dinero es a veces exactamente lo contrario. Parece estar en nuestra naturaleza humana el vivir en cualquier nivel que corresponda a nuestras ganancias. Aquellos que ganan más dinero a menudo ¡simplemente se endeudan más! Y nos engañamos a nosotros mismos, si pensamos que mayores posesiones se traducirán en un mayor control. De hecho, la palabra ‘posesión’ es en realidad una palabra interesante. A veces pensamos que es la que describe justamente las cosas que NOSOTROS poseemos, pero si no tenemos cuidado, ¡nuestras posesiones pueden poseernos a NOSOTROS! Esa cosa que pensamos que nos haría felices, y el dinero que pensamos que nos permitiría más libertad, puede realmente colocarnos en una posición de esclavitud al tratar de pagar por todas las cosas que PENSAMOS que necesitamos.

Los Autos Bonitos No Son Siempre Tan Bonitos Tú sabes, hasta este día, les temo a los valet parking. Nunca los uso. No es que no pueda pagarlo, ciertamente hay veces en que puedo. Pero, a decir verdad, me da vergüenza, me avergüenza el auto que conduzco. Sí, si yo estuviera conduciendo el último modelo del Mercedes, probablemente no me sentiría así. Pero cuando manejas una camioneta Chevy Astro 1995 color agua, es un asunto enteramente distinto. Mi vagoneta está tan vieja y golpeada, que me disgusta que me vean en ella, y mucho menos dejar que un completo extraño la estacione por mí. Preferiría caminar a dos cuadras del estacionamiento, que sujetar a un pobre valet a la experiencia de sentarse

en esa van. ¿Pero sabes qué? Mi van está pagada. Aún funciona. Cumple con su función. Y no tengo que hacer un enorme pago por un auto que me mantendría esclavizado. Si tuviera que hacer grandes pagos por un auto, se que eventualmente me encontraría sirviendo a la causa de ganar el pago que debo, en vez de servir a la causa de Dios. Eso es por lo que Jesús nos dijo que:

“... no podéis servir a Dios y a las riquezas...”

Ahora Jesús nos dijo que Él había venido para liberarnos, y ciertamente Él nos ha librado del pecado que nos separa de Dios. Pero más allá de eso, Jesús también nos libra de la esclavitud del dinero y las posesiones, al aprender a vivir una vida para Dios, en vez de una vida que se mantenga tras el próximo pago del auto:

Hebreos 13:5 *“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.”*

¡El Dinero Puede Engañarte! Como si no fuera ya lo suficientemente malo que el dinero te distraiga y te controle, tal vez el resultado más peligroso de nuestra obsesión con el dinero, es el hecho de que podemos ser completamente engañados por nuestra aparente habilidad para cuidar de nosotros mismos con el dinero que ganamos. La vida de fe es una vida de confianza, y cuando nos vemos atrapados en hacer dinero, usualmente nos encontramos aprendiendo a confiar en nuestra propia habilidad para sobrevivir, en vez de confiar en Dios para proveernos.

No todos han visto a las ardillas y su laboriosa capacidad para recoger bellotas o nueces y almacenarlas para el invierno. Son increíblemente posesivas con sus reservas, y han llegado a confiar en su propia laboriosa capacidad para proveer para su futuro. Ahora, ¿no debían ser estas pequeñas criaturas un modelo para ti y para mí? Creo que puede haber muchas lecciones importantes que podemos aprender de estos animalitos, pero debemos recordar que las ardillas no fueron creadas a la imagen de Dios. Tú y yo si lo fuimos. Y como creación personal y especial de Dios, somos llamados a tener una relación con Él que es diferente a la relación que Él tiene con los animales en nuestro mundo. Y parte de la relación que Dios quiere tener con nosotros como nuestro Padre Celestial, es una relación de confianza y dependencia.

Las Conservas y Lo Almacenado ¿Cuántos de ustedes tienen a alguien en su familia que haga conservas? Ya sabes, latas o frascos de mermelada o vegetales. Se que ese es un arte casi perdido en esta era y en nuestros días. Pero mi abuela solía hacer mermelada cuando yo era muy joven. Ella recogía fruta fresca de sus árboles y luego hacía docenas de frascos de mermelada y las ponía en conserva. Lo recuerdo, porque ella siempre las regalaba casi todas a la familia y amigos. Ella era una persona increíble. Podía haberse quedado con todo lo que hacía, pero ella no era así.

Por otra parte, tengo otro miembro de la familia que solía comprar montones y montones de comestibles iy los almacenaba en su sótano! Convencido de que el fin del mundo estaba cerca, este miembro de mi familia almacenaba grandes cantidades de harina y comida enlatada y conservas. Estos alimentos se quedaban almacenados

en un cuarto, hasta que literalmente se echaban a perder. A última instancia se tiraban y nunca eran comidos ni usados por nadie. Al final, el intento de proveer para el futuro era una causa perdida. Tal vez eso es por lo que Jesús nos dijo:

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, ...”

Cuando hacemos grandes esfuerzos para proveernos nosotros mismos con el dinero que ganamos y las cosas que compramos, terminamos colocando nuestra confianza en nosotros mismos, en vez de en Dios que nos creó. De esta manera, el dinero puede ser muy engañoso. Puede engañarnos haciéndonos pensar que podemos depender de nosotros mismos, y puede engañarnos haciéndonos pensar que el dinero tiene el poder para salvarnos. Dios no quiere que pongamos nuestra confianza en nuestra habilidad o en el dinero que ganamos. Aún los israelitas de la antigüedad, sabían que Dios era su única salvación.

Salmo 20:7 *“Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.”*

La Verdad Total Al mundo que nos rodea le gustaría que creyéramos que somos solo criaturas evolucionadas que ascendieron en la cadena alimenticia a la primera posición. Si eso es cierto, entonces ¿por qué pones todo tu esfuerzo para hacer tanto dinero como puedas, vivir tanto como puedas, y pasar sobre cualquiera que se interponga en tu camino? Pero si tenemos la razón como cristianos, nosotros estamos aquí en el planeta Tierra, porque fuimos diseñados por Dios, a Su imagen, como Sus hijos. El problema con nuestro mundo es que los seres humanos a menudo están más interesados en el dinero y las cosas, que lo que lo están en el Dios que creó el dinero y las cosas. Jesús quiere que reconozcamos esta verdad y que sepamos que hay una solución. Necesitamos vernos a nosotros mismos como hijos de Dios, y tomar conciencia de que el dinero puede distraernos, controlarnos y engañarnos. Necesitamos permanecer enfocados en nuestra verdadera salvación, en el Dios que nos creó.

¿Satisfacción o Éxito? ¿Te has preguntado porque es que seguimos al dinero y las cosas en vez de a nuestro Padre Celestial? Quiero decir, sabes que es verdad que constantemente buscamos los placeres que el dinero puede comprar. Tal vez es porque tenemos un inextinguible deseo de ser satisfechos. Somos inquietos por naturaleza, y a veces pensamos que si tan solo compramos el siguiente video juego, ese nuevo accesorio para nuestro auto, esa nueva guitarra, etcétera, etc., finalmente estaremos felices y satisfechos. Pero si ya has estado en este planeta Tierra lo suficiente, tú sabes que entre más compras, más quieres:

Eclesiastés 5:10 *“El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad.”*

Tal vez realmente sea una cuestión de nuestro infinito deseo por el éxito y el significado. Una cosa es querer estar satisfecho, pero a veces nuestra satisfacción está ligada directamente a lo que pensamos que es ser ‘exitoso’. ¿Cuántas veces miras a la

gente que conduce autos realmente lujosos y piensas, -‘Caray, ellos deben ser verdaderamente exitosos’-? Y te apuesto que nunca miras a alguien que esté conduciendo un auto viejo todo golpeado (como mi camioneta) y te dices a ti mismo, -‘icaray, ese tipo debe ser realmente fiel a Dios y santo en la forma en que gasta su dinero!’ Sí, como no. Jamás pensarías en eso. Pero Dios quiere que nos demos cuenta de que el verdadero éxito no proviene de un poder y control financiero. El Antiguo Testamento está lleno de ejemplos de lo que Dios piensa acerca del éxito. Mientras que todos los reyes de Israel tenían muchísimo dinero, Dios no los consideraba exitosos a todos ellos. Dios considera el éxito solo cuando se relaciona a nuestra relación con ÉL:

2 Crónicas 26:3-5 *“De dieciséis años era Uzías cuando comenzó a reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalén. El nombre de su madre fue Jecolías, de Jerusalén. E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho Amasías su padre. Y persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, entendido en visiones de Dios; y en estos días en que buscó a Jehová, él le prosperó.”*

Ya sea que busquemos el éxito o la satisfacción, Dios quiere que sepamos que no la encontraremos en el dinero y las cosas. La clase de éxito y satisfacción que es verdaderamente duradera, solo puede encontrarse en la fuente de todas cosas que hemos estado persiguiendo!

Una Cura Para la Falta de Fe Así que, digamos que un día decidiste querer cambiar tu vida espiritual. Digamos que decidiste convertirte en un hombre o mujer de Dios y hacer crecer tu fe en gran manera. ¿Qué podrías hacer para lograrlo? Bueno, una manera es ver la forma en que estás gastando tu dinero. En el lugar donde vivimos, en una comunidad muy próspera, la mayor parte de nosotros nunca tenemos que preocuparnos por cómo pagaremos por nuestra ropa o juguetes, u otros artículos deportivos. Entonces cuando oímos estas palabras de Jesús, realmente no las entendemos a un nivel personal:

Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?”

Pero claramente Jesús está advirtiéndolo a Sus escuchas que no deben obsesionarse por el dinero y por cómo van a pagar por las cosas que necesitan. Dios está diciendo que cuando nos preocupamos por cómo vamos a hacerle para pagar por algo, estamos ignorando el hecho de que ¡Dios puede verdaderamente proveer para nosotros! Así es, cuando te preocupas por cómo le vas a hacer TÚ para pagar algo, ¡estás negando el poder de Dios para proveer eso para ti! Verás, hay una relación entre una gran fe y algo llamado ‘dependencia.’ Es una simple relación. Si tú dependes de TI MISMO, terminas poniendo tu fe en TI MISMO. Si tu dependes de DIOS, terminas poniendo tu fe en DIOS. OK, así que ¿quieres incrementar tu fe? Es simple; mientras más REDUZCAS tu AUTO-DEPENDENCIA, más INCREMENTARÁS tu fe en DIOS.

AUTO-DEPENDENCIA = FE EN DIOS

AUTO-DEPENDENCIA = **FE EN DIOS**

Realmente es un principio muy sencillo. Pero podrías preguntar, ¡oye,! ¿como se supone que REDUZCA mi AUTO-DEPENDENCIA? Bueno, una forma de lograrlo es regalando tu dinero! Sí, ya se que suena loco. Pero lo digo en serio. No digo que te mudes a una casa pobre, sino lo que estoy diciendo es: tú y yo sabemos que tenemos más de lo que necesitamos. PUNTO. Así que ¿por qué no damos algo de ello a una causa que pueda tanto ayudar a gente necesitada, como hacer crecer el Reino de Dios? ¿Por qué no hacemos eso? Tú sabes la respuesta a esa pregunta, por supuesto. No damos porque nos gusta nuestra comodidad, y nos gusta tener nuestro control. Queremos llevar la voz cantante, y el dinero nos ayuda a hacerlo. Pero por supuesto, eso nos hace increíblemente auto-dependientes y eso tiene un efecto en nuestra fe. Dios está llamándonos constantemente a dar primero para Su Obra:

1 Corintios 16:2 *“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.”*

Pensarás que esta clase de mandato tiene como fin hacer a rico a Dios (o a los predicadores), pero en realidad es una oportunidad para ti y para mí para incrementar nuestra fe y volvernos un poquito menos auto-dependientes y un poquito más dependientes de Dios. Y adicionalmente a eso, Dios sabe que el dinero que ganas, de cualquier manera realmente le pertenece a Él. Es Él quien te dio los dones que usas para ganar el dinero (tus talentos y habilidades), así que cuando le niegas lo que te pide, ¡es como si le estuvieras robando!

Malaquías 3:8 *“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas.”*

Así Que ¿Cuánto es Suficiente? Podrías estarte preguntando cuánto deberías dar y dónde darías tu ofrenda. Bueno, eso te lo dejo a ti. Dios ciertamente nos llama a ser sabios y asegurarnos de que demos nuestro tiempo, dinero y pensamientos a la obra de Dios. No se supone que tengamos que hacer ricos a los tele-evangelistas siendo administradores deficientes. Pero Dios quiere que recordemos que el dinero puede ser una fuente de gran bendición o un agente corrosivo que puede destruir nuestra fe y nuestra relación con Dios. La decisión es nuestra...

www.ObreroFiel.com – *Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.*